

PASCUA 2024-JUEVES SANTO

NOS AMO HASTA EL EXTREMO...

Oración de la noche

En esta noche, Jesús, VENIMOS A ESTAR CONTIGO. Estar y nada más. Dejamos todo, nuestras prisas y agobios, tareas, nuestros móviles y pensamientos... para estar plenamente abiertos a ti a tu presencia.

Todos los símbolos que nos acompañan, el pan, la jarra y la palangana, la toalla, la compañía de unos con otros (personas de distintas culturas y pueblos) ... todo ello, nos evoca tu presencia, tus gestos de acogida



incondicional, tus palabras, tu vida...una vida entregada en cada encuentro con la gente, en cada gesto y palabra.

En esta noche queremos vivir pegadas a ti, escuchar el latido que te mueve a entregarlo todo, así pegadas a ti, encontrar el camino del amor

TODOS/AS: Acógeme Señor en tu regazo, en tu casa y regálame con tu presencia. Unifica en mi todas mis dispersiones. Fija mi deseo solo en Ti.

Antífona: De cara a ti enséñame a vivir (x2)

APRENDEMOS DE JESÚS LA ACOGIDA RADICAL

En esta noche, Jesús, recordamos tus palabras dirigidas a los tuyos... lo que tú nos enseñaste, la condición para seguirte...

Tras lavar los pies a tus discípulos has dicho: "Veis lo que yo he hecho con vosotros, haced vosotros lo mismo", ofreced a toda persona cobijo y hogar, desde el servicio.

Resuenan esta noche tus palabras: *"quien quiera ser el primero, que sea el último y el servidor de todos... porque no he venido a ser servido, sino a servir"*. Entendiste que, para ser hermano de todos y todas, hay que identificarse con los últimos, colocarse en el último lugar y liberarse de todo deseo de dominar o de ser más... Nos enseñaste que la verdadera paz y justicia nace de un corazón compasivo, misericordioso, pobre, paciente, no violento, que vive en la verdad, que acoge a todos, sin defensas, no hay otro camino para la fraternidad.

Sin embargo, que fácilmente nosotros nos dejamos llevar por el deseo de ser importantes, de tener razón y salirnos con la nuestra... Muchas veces somos muy rápidos para juzgar, criticar, condenar, levantar muros... Nos cuesta perder privilegios, acoger a quien nos saca de nuestra comodidad. **¡Cuanto tenemos que aprender de ti!**

¿QUÉ NECESITO APRENDER DE JESÚS EN ESTA NOCHE?

Antífona: Quiero vivir pegada a Ti, hacerme en todo igual para servir,
guía mis pasos, mueve mis manos, que tu corazón sea mi latir

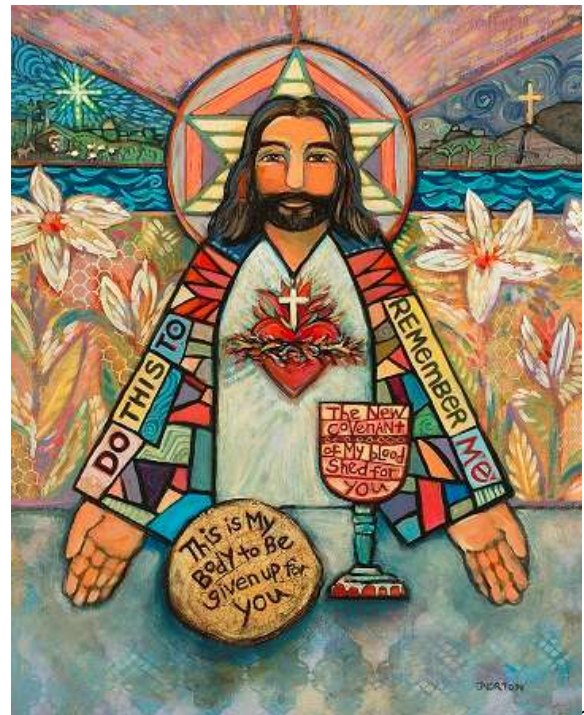
SALMO: CUÁNTO TENEMOS QUE APRENDER DE TI

Tú ofreces tu casa solariega
a todos los que andamos a la intemperie
por los caminos de la vida.
Tú eres amigo de acoger sin preguntar,
ofreciendo, primero, el calor de tu abrazo,
la ternura de tu amistad
el alimento de tu amor
¡Cuánto tenemos que aprender de Ti!

Tú has reservado un cuarto para cada uno,
respetando nuestro ser y nuestras manías,
apreciando nuestra voz y decisión,
provocando nuestra responsabilidad.
Tú guardas siempre el mejor sitio,
el más tranquilo, el mejor amueblado,
para el más pobre y pequeño,
para el más marcado por la vida.
¡Cuánto tenemos que aprender de Ti!

Tú nos recuerdas cada día
la infinidad de personas que tenemos en el mundo
huérfanas de casa y pan,
huérfanas de presente y porvenir,
siendo tu sueño primero y único un hogar
amplio, cálido y común
donde podamos vivir el gozo de la hermandad.
¡Cuánto tenemos que aprender de Ti!

Tú no te quedas parado.
Reclamas nuestra colaboración
para esa tarea, sublime y elemental,
de dar a cada persona un cuartito
en esa casa grande, tu casa solariega,
que es la humanidad.
¡Cuánto tenemos que aprender de Ti!



ACOMPAÑAMOS A JESUS EN LA HORA DE LA SOLEDAD

“Quedaos aquí y permaneced despiertos”

Después de cenar, Jesús se dirige al Huerto de los Olivos. Le gustaba ir allí en el silencio de la noche para encontrarte a solas con el Abba y orar. Aquella noche percibe la amenaza y el temor se apodera de El... necesita como nunca ese encuentro con el Abba. Les pide a sus amigos que estén con él. ***“Se llevo consigo a Pedro, a Santiago y a Juan y les pidió que estuvieran con El”***. En la hora más difícil, Jesús no quiere estar solo. Necesita de la compañía de los suyos, de su presencia al lado:

“Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quedaos aquí y permanecer despiertos” ... Pero Jesús volvió y los encontró dormidos... Y le dice a Pedro: ***“¿No pudisteis permanecer despiertos ni una hora? ...”***

Nos distraen y adormecen tantas cosas, los objetos, las pantallas, nuestras prisas, agobios y urgencias, nuestros prejuicios... Tantas cosas que nos impide prestar atención a la otra persona. Nos cuesta dar tiempo gratuito y de calidad para simplemente ESTAR, para la escucha atenta. Nos cuesta acallar nuestras propias voces y juicios y dar espacio a la empatía, hacernos cargo y acoger el momento del otro, de la otra, ... es su momento, quizá el único que tenga.

Nos dice el Papa Francisco: ***“Hoy no suele haber ni tiempo ni energías para detenerse a tratar bien a los demás. Pero de vez en cuando aparece el milagro de una persona amable, que deja al lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, ... para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia”***

¿CÓMO ANDO EN MI CAPACIDAD DE ESCUCHA Y DE ACOGIDA?

CANTO: Ser hoy tu corazón

Donde hay temor quiero calmar,
donde hay dolor consolar,
donde hay heridas pueda curar
y el hambre alivianar.

Dame tu fuerza,
Dame valor y compasión
Que hoy pueda ser, Señor, tu corazón.

Que la injusticia pueda enrostrar,
y donde hay yugos, aligerar.
Al oprimido, liberar
y el odio pueda serenar.

Dame tu fuerza,
dame valor y compasión.
Que hoy pueda ser, Señor, tu corazón.

Y cuando llegue el día
de verme en un mundo roto,
protégeme de la indolencia,
que a tu pueblo pueda sostener.



“NO SE HAGA LO QUE YO QUIERO SINO LO QUE QUIERAS TÚ”

En esta noche, la Oración de Jesús es un dejarse hacer por Dios... Va acogiendo lo que no está en su mano cambiar y se abandona confiadamente. ***“Abba, Padre, si te es posible aparta de mi esta copa. Pero no se haga lo que yo quiero sino lo que TU QUIERAS”.***

Seguir a Jesús, es también estar prestos para acoger esa parte de Cruz que tiene la vida, circunstancias, pérdidas, experiencias dolorosas que no siempre es posible evitar, personas difíciles... Con Jesús aprendemos a SOLTAR y dejar ir, ACOGER lo que viene, y a confiar en el Padre.

TODOS/AS: Abrazada a ti, dejo partir lo perdido, eso que no volverá.

Abrazada a ti, acoge mi pasado, mi presente y el futuro que vendrá.

Abrazada por ti, dejo caer mis defensas y muros.

Abrazada contigo, suelto privilegios.

Abrazada por ti, acallo mis miedos y preocupaciones.

Así me quedo, recibíendome de tu abrazo, abandonada, despojada y libre,
más plenamente en mí y plenamente para los demás.

CANTO: TE SEGUIRE (IXCIS)

Te seguiré

Te seguiré adonde quieras,

Te seguiré, Señor, te seguiré. Te seguiré, dame las fuerzas.

Te seguiré, Señor, te seguiré. Te seguiré, te seguiré, aunque tu cáliz tenga que beber.

Te seguiré, te seguiré Sé Tú la roca que sostiene mis pies.

Acabamos nuestra oración en esta noche,
pero seguimos con la mirada puesta en ti, Jesús.
Queremos acompañarte en tu hora decisiva,
porque Tú nos ha acompañado en tantas noches oscuras.
Queremos adentrarnos en los sentimientos de tu corazón,
porque tú conoces los nuestros mejor que nosotros/as mismos/as.
Déjanos seguirte acompañando en esta noche, Jesús,
y sentir que eres Tú quien nos acompaña a nosotros/as SIEMPRE,
en las luces y en las sombras de nuestra vida...